

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO EN LAS UNIVERSIDADES ADVENTISTAS MEXICANAS

Raúl Lozano Rivera  
*Universidad Linda Vista, México*

### RESUMEN

*La idea de la formación en valores, en general, y en los valores prosociales, en particular, está resultando cada vez más interesante a los planificadores curriculares y administradores de la educación superior. La recurrencia al servicio comunitario como una estrategia de formación prosocial ha servido durante los últimos años a las universidades para egresar ciudadanos más comprometidos con el bienestar social. Se practicaron tres estudios de caso en igual número de instituciones universitarias a fin de conocer la forma en que las instituciones educativas adventistas con internado en México planifican y administran los procesos de involucramiento en el servicio comunitario de los estudiantes. Se recaudaron datos mediante observación, entrevistas, grupos focales y análisis de documentos impresos y electrónicos que permitieron trazar un perfil característico del servicio comunitario en la educación adventista. Junto con ello, se discuten elementos que, según el estudio y la reflexión en la literatura, parecen crear las condiciones apropiadas para la implementación exitosa de esta estrategia de formación prosocial. El informe concluye señalando algunos campos adicionales de investigación que este estudio no agotó.*

*Palabras clave:* aprendizaje-servicio, servicio comunitario, formación en valores prosociales

### Introducción

Muchos países en el mundo están sufriendo terribles males sociales debido al debilitamiento de la moral ciudadana. La corrupción, la deshonestidad, la violencia, el menosprecio de los derechos humanos, el tráfico ilegal de drogas, la destrucción del medio ambiente, la po-

breza extrema, el abuso hacia las etnias indígenas, todo esto da evidencia del colapso ético de la sociedad (Ferriz, 2004). Para Guevara (1996), el derrumbe de la moral pública indica el fracaso de las instituciones responsables de la educación moral, básicamente la familia y la escuela.

En el intento de revertir este pernicioso curso de acción, uno de los cambios más significativos en la educación mexicana, se observa un vigoroso interés de integrar valores en todos los niveles académicos del sistema educativo nacional. Especialmente desde 1993, la currícula

---

Raúl Lozano Rivera, Vicerrectoría Académica, Universidad Linda Vista, Chiapas, México.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Raúl Lozano, Depto. Educación, Unión Mexicana del Sur, Calle 60, N° 329, Col. Centro, Mérida, Yucatán, México, 97000. Correo electrónico: rauulozano@gmail.com

de educación básica incluyó ajustes en los contenidos y métodos para la educación cívica, con acentuado énfasis en la moral de los niños de primaria (Ibarra, 1996). Más tarde, en 1999, se introdujo con los mismos fines la materia “Educación Cívica y Ética” en la educación secundaria (Latapí, 1999). Acciones similares ocurrieron en otros subsistemas de educación preparatoria, como el Colegio de Bachilleres que, en 2004, agregó a su plan de estudios la materia llamada “Ética y Valores”, y en la educación superior, que cada vez más frecuentemente desarrolla planes y programas de estudios orientados a despertar la conciencia ética de los estudiantes (Miranda, 1988).

Sea en el ámbito curricular o en el co-curricular, una de las formas más efectivas de prevenir y enfrentar las crecientes expresiones de agresión y violencia es mediante la formación de conductas prosociales, que son acciones positivas que tienen la intención de beneficiar a los demás (Eisenberg, 1982). Dentro de las conductas prosociales se distinguen algunas categorías, como son la ayuda, el altruismo y la cooperación (Schroeder, Penner, Dovidio y Piliavin, 1995).

Proveniente de esta vertiente prosocial, el involucramiento en el servicio comunitario ha recibido globalmente considerable atención por parte de políticos, educadores, investigadores y empresarios, como una forma de desalentar la decadencia moral (Brunelle, 2001; Hoodless, 1997). En relativamente poco tiempo, esta tendencia de integrar la participación de los estudiantes en el servicio ha comenzado a extenderse por los países hispanohablantes. En el contexto de las instituciones de educación superior, después de por lo menos cuatro años de exposición a diferentes expe-

riencias de servicio comunitario, se puede esperar que los egresados manifiesten en sus vidas futuras una disposición a ayudar a otros y mejorar su calidad de vida (Astin, Sax y Avalos, 1999). Los ahora profesionales idealmente saldrían dispuestos a servir a su comunidad sin la expectativa de una recompensa externa.

La educación superior adventista se ha caracterizado por su fuerte orientación hacia el servicio. Debido a su interpretación filosófica de la educación, imparte en sus escuelas una formación que “prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo” (White, 1974, p. 13). De acuerdo con esta convicción, capacitar al estudiante para el servicio abnegado y el beneficio de los demás debiera ser un propósito primordial de la educación (White, 1959).

En atención a esta concepción educativa, existe una diversidad de actividades, tanto curriculares como co-curriculares, que involucran al estudiante en experiencias de servicio a la comunidad en las universidades adventistas mexicanas. Sin embargo, no ha habido un estudio que permitiera descubrir la naturaleza de las experiencias de servicio comunitario de los estudiantes en esas instituciones. Tampoco se han hecho esfuerzos por describir las características de las actividades de servicio comunitario que ocurren en las universidades adventistas del país.

Este estudio se realizó con el propósito de entender las características de las experiencias de servicio comunitario que ocurren en los planteles universitarios adventistas y percibir las diferencias entre ellos. Al mismo tiempo, este estudio permitió documentar las prácticas y estrategias que las instituciones investigadas realizan en función del desarrollo prosocial de los estudiantes, mediante su

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

involucramiento en el servicio comunitario. El estudio se realizó con la intención de que, al probarse la eficacia de determinadas estrategias de formación prosocial, éstas puedan difundirse en los círculos académicos, para que otras instituciones en procura de los mismos objetivos de formación puedan verse beneficiadas.

### Método

Los estudios sobre las experiencias del servicio realizados en otras partes han sido llevados a cabo a través metodologías cualitativas (Bacon, 1997; Bergkamp, 1996; Burr, 1997; Hall, 1996), cuantitativas (Berthiaume, 1999; Biggs Garbuio, 1999; Blackwell, 1996; Cram, 1998; Dutton, 1993; Eklund-Leen, 1994) y mixtas (Battaglia, 1995; Berman, 1999; Clarke, 2000). Según Shumer y Belbas (1996), los informes cuantitativos tienden a explicar las influencias y efectos del servicio hacia ciertas dimensiones del aprendizaje, mientras que los cualitativos se han enfocado más en explicar cómo operan los programas y qué es lo que necesita hacerse para que sean más efectivos. De este último tipo de metodología de investigación reporta este trabajo dada su correspondencia con el propósito del estudio.

La presente investigación cuenta con tres estudios de caso realizados durante el curso escolar 2005-2006, con sujetos de la Universidad de Morelia, la Universidad de Navojoa y la Universidad Linda Vista. Al visitar los planteles, los datos se recabaron usando entrevistas y grupos de foco con líderes de las instituciones, coordinadores académicos y de servicio comunitario, así como análisis de documentos impresos, videogramas y sitios web.

Para la principal fuente de datos, las

entrevistas y grupos de foco, 18 fueron los individuos que participaron en este estudio: cinco de Morelia, nueve de Navojoa y cuatro de Linda Vista. Los sujetos incluyeron dos rectores, seis vicerrectores, un asistente de vicerrector, cinco directores de escuelas, un coordinador de servicio comunitario, un asistente del coordinador de servicio comunitario, un director de organizaciones juveniles y un pastor de iglesia. Estos sujetos fueron seleccionados a propósito, dada su capacidad para informar respecto de la planificación o de la implementación de los proyectos de servicio comunitario en las instituciones. A su vez, los administradores le permitieron al investigador percibir la visión general y los propósitos del servicio comunitario en sus planteles.

Se elaboraron preguntas con las cuales guiar las entrevistas y sesiones de grupos de foco. La preparación de estas preguntas incluyó una revisión de la literatura sobre el tema, frecuentes visitas a las páginas electrónicas de las instituciones seleccionadas, análisis de documentos claves provistos por las instituciones a estudiar (informes escritos a sus órganos acreditadores, acuerdos de sus organismos de gobierno, boletines informativos, etc.), así como correspondencia vía correo electrónico y conversaciones telefónicas con miembros de las universidades a investigar.

Las preguntas abarcaron campos como el lugar que ocupa el servicio comunitario en el conjunto de declaraciones de dirección, buscando evidencias de compromiso misional para con el servicio comunitario de parte de las instituciones; la forma en que las instituciones seleccionadas operacionalizaban el servicio comunitario, buscando evidencias de intencionalidad en la práctica cotidiana

de la vida estudiantil y los programas académicos de las universidades a estudiar; la naturaleza de los proyectos de servicio comunitario que estuvieran ocurriendo en las instituciones seleccionadas; y, finalmente, la percepción de cambios en actitudes o conductas de los estudiantes tras el involucramiento en el servicio comunitario.

Las entrevistas y sesiones de grupos de foco fueron grabadas y transcritas. Se siguieron procedimientos rigurosos para identificar y categorizar los temas obtenidos de las transcripciones.

El análisis de los datos cualitativos, dice Patton (1989), es un proceso creativo. Agrega: “No existe una forma correcta de organizar, analizar e interpretar datos cualitativos” (p. 299). Esa creatividad individual se dio en este estudio respecto de la codificación y manipulación de los temas de los datos, donde, a más de ideas personales del investigador, se siguieron algunas recomendaciones adicionales de Carney, Joiner y Traugou (1997). Por ejemplo, se les dio a los sujetos un seudónimo y se elaboró un patrón de ordenamiento que incluyó el número de tema, los turnos de participación, el seudónimo de los participantes y los datos aportados por el participante. Estos cuatro componentes del patrón de ordenamiento se escribieron horizontalmente en columnas separadas en la hoja de papel. Más tarde, se usó la herramienta para ordenamiento numérico que posee el procesador de textos. De esta manera, con la información ordenada, cada vez que se quería analizar un tema, se revisaban todos aquellos cuyos números estaban en el rango correspondiente.

#### Resultados

##### *Muestra*

Las instituciones visitadas son las

tres universidades adventistas con residencias estudiantiles que operan en México: la Universidad Linda Vista, la Universidad de Montemorelos y la Universidad de Navojoa. La Universidad Linda Vista se encuentra en Pueblo Nuevo Solistahuacán, Chiapas. La Universidad de Montemorelos, la más antigua de las tres instituciones de este estudio, está ubicada en Montemorelos, Nuevo León, México. La Universidad de Navojoa se encuentra en la ciudad de Navojoa, Sonora.

##### *Compromiso filosófico con el servicio*

El primer elemento que reveló la recolección de datos que describe la experiencia de las instituciones educativas seleccionadas en la muestra es su compromiso filosófico con el servicio. Un análisis de las declaraciones de dirección de la Universidad Linda Vista reveló términos que denotan un fuerte compromiso filosófico con el servicio. En la misión, visión y filosofía aparecieron frases como “servicio a Dios”, “servicio a su Creador por amor” y “servicio a sus semejantes por amor”. El servicio se halla en la lista de los valores que publica la institución.

Los ideales de la Universidad de Navojoa confieren también sólido endoso a la idea del servicio en la experiencia académica de los estudiantes. La declaración de misión de esta institución incluye, “formar profesionales íntegros y competitivos que desarrollen armónicamente sus facultades con el apoyo de personal comprometido, a fin de que su servicio trascienda en este mundo y en la eternidad”. En su declaración de visión, Navojoa aspira a ser reconocida como una institución cuyos graduados posean “un alto sentido de abnegado servicio a Dios y a sus semejantes”. De la filosofía

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

de la Universidad de Navojoa brotan 21 valores, 7 de los cuales tienen que ver con el concepto del servicio: servicio, altruismo, abnegación, disposición, cooperación, responsabilidad, y compasión. En la lista resumida de valores que presentan, estos siete valores aparecen combinados en la palabra “abnegación”.

Los líderes de la Universidad de Montemorelos, por su parte, han hecho persistentes esfuerzos para divulgar sus ideales. Desde la misma entrada a la universidad, un gran cartel despliega el lema institucional: “Visión para emprender, pasión para servir”. Montemorelos ha escrito un documento con una descripción completa de sus ideales denominado *Compromiso Educativo*. Este documento presenta la idea del servicio en la filosofía, misión, visión y valores con resonancia y claridad. Por ejemplo, un fragmento de la declaración de misión dice que la Universidad de Montemorelos “se esfuerza para que el egresado alcance su máxima utilidad y satisfacción mediante una vida de servicio abnegado, caracterizada por la excelencia”. Asimismo, dentro de la relación de valores que impulsa la Universidad de Montemorelos se halla, como en las otras instituciones de esta investigación, el servicio.

Las instituciones de la muestra permiten ver, en la hermenéutica que hacen del vocablo servicio, una perspectiva teísta cristiana. Hay dos contextos en los que funciona el servicio, entendido a partir de las declaraciones de dirección estudiadas: la conexión espiritual del estudiante con Dios y la conexión entre el estudiante y otros seres humanos. Conectarse con Dios y servirle es el primer deber y respuesta de los estudiantes, una vez entendidos sus orígenes, naturaleza y destino, de acuerdo con los planes

divinos. Dicho servicio se traduce en apego a la voluntad revelada de Dios y en la testificación de su amor a un mundo sufriente. Como resultado natural, el estudiante se conectará con su prójimo en servicio generoso como una forma de vivir en la práctica la gracia recibida. Bajo este enfoque, se da cumplimiento de aquellos dos grandes mandamientos que el Señor Jesucristo enfatizara: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con todas tus fuerzas. Y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-39).

### *Atmósfera y cultura institucionales*

El segundo elemento de consideración en estos estudios de caso es la creación deliberada de una atmósfera y cultura institucionales que enfatice el servicio en la vida del estudiante. Ritter (1992) sostiene que una atmósfera o clima institucional es una actitud subyacente que describe la forma en que docentes y estudiantes se sienten acerca de sí mismos, compuesta de los elementos estéticos y morales de la cultura que reflejan y establecen el tono, carácter y calidad de la vida institucional. La cultura, además, consiste en parte de aquellas presuposiciones y creencias tácitas que influyen sobre la sustancia de los reglamentos, programas y prácticas y la forma en que se los implementa (Kuh, Kinzie, Schub y Whitt, 2005). La cultura proporciona a las personas lenguaje y valores comunes. Una cultura institucional sólida y coherente es indicativo de éxito estudiantil.

La Universidad Linda Vista tiene una gran tradición de requerir a sus estudiantes internos participación en trabajo manual, estimular una enriquecedora vida espiritual en el plantel e impulsar profundo compromiso con la comunidad.

Además, la importancia de verse involucrado en actividades de trabajo útil de los estudiantes se ve sostenida en la institución por una cantidad de reglamentos en la vida estudiantil. Esto podría explicar por qué no es extraño que los estudiantes respondan tan entusiastamente a los llamados de ayuda. Lo que recién se está incorporando a la institución, sin embargo, es el involucramiento de los estudiantes en el servicio comunitario debido a razones académicas. Al parecer, la combinación de esa tradición de compromiso comunitario y los recientes requisitos académicos de servicio comunitario prometen un mayor arraigo de las convicciones institucionales relativas al servicio.

En la Universidad de Montemorelos la idea del servicio circula en el aire gracias al impulso adicional que le proporcionan numerosas organizaciones juveniles, tanto sociales como religiosas, con sus múltiples actividades co-curriculares. Si bien no se trata de actividades requeridas, los estudiantes perciben el mensaje de pertenecer a estos clubes. En consecuencia, la vida estudiantil durante el fin de semana es intensa, aunque tampoco es raro que los muchachos tengan que emplear horas durante la semana para esas actividades de servicio comunitario.

Sin embargo, la principal acción que la Universidad de Montemorelos ha tomado para integrar ese compromiso ideológico con el servicio a la experiencia estudiantil tiene que ver con la currícula. Después que estudios empíricos hacia el interior de la universidad y repases de la literatura sobre la filosofía de la educación adventista y la formación en valores les dieron indicaciones de la importancia del servicio comunitario en la vida de los estudiantes, las autoridades académicas hicieron una refor-

ma curricular a los programas de todas las carreras agregando un requisito complementario de servicio comunitario, entre otros componentes adicionales, al plan de estudios. Gracias al apoyo de personal clave y sabios ajustes sobre la marcha, los estudiantes cada vez más aceptan la idea de ocuparse en el beneficio de otros en la comunidad.

Por otro lado, la Universidad de Navojoa inició involucrando a los estudiantes en una interesante práctica respecto a buena parte de las actividades co-curriculares: hacerlas de participación general. Trátase de actividades recreativas, sociales o de servicio comunitario, los líderes en los asuntos estudiantiles movilizan a los estudiantes y empleados a proyectos donde todos conviven juntos. Como resultado, la institución ha desarrollado la reputación de ser un plantel colaborador y socialmente responsable. Lamentablemente, esto también ha tenido un impacto en las finanzas institucionales, el calendario de la universidad y el entusiasmo de algunos estudiantes y empleados que se han agotado de la frecuencia y dimensión de las actividades.

#### *Variedad de actividades de servicio comunitario*

Un tercer elemento que aportan los datos recogidos en esta investigación tiene que ver con la variedad de actividades de servicio comunitario que los diferentes planteles de la muestra programan. Este estudio deja claro que existe una diversidad de maneras de involucrar a los estudiantes en el servicio comunitario. Sin duda, debe haber otras formas adicionales de involucramiento que otras instituciones hayan realizado. Bastará con entender la naturaleza primordial de las que se observaron en este estudio para poder crear otras que también sean

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

de valor.

*Servicio comunitario en casos de desastre.* En las observaciones a la Universidad Linda Vista se encontró involucramiento estudiantil en proyectos de ayuda durante desastres. Aparentemente, la forma primordial de brindar servicio a la comunidad en esta institución consiste en acciones humanitarias hacia la gente pobre, especialmente bajo circunstancias de gran calamidad. Más que algo que la institución planifique, esto es más bien una respuesta a solicitudes hechas por instancias externas, de cerca y de lejos. Durante las visitas hechas a las otras instituciones, también se encontró esta forma de involucramiento en el servicio comunitario, aunque no de forma tan prominente como se da en Linda Vista.

Algo que ha sido frecuente en esta institución es que los estudiantes vayan a zonas afectadas por huracanes o tormentas a brindar apoyo. Para tal efecto, los estudiantes se organizan de acuerdo con la estructura de entidades juveniles ya existentes en la universidad; se trata de clubes juveniles dependientes de la iglesia de la universidad. En esos grupos, los estudiantes se distribuyen por el plantel (específicamente por los hogares de los empleados, la cafetería y los talleres de la universidad) para recolectar alimentos no perecederos, agua embotellada, medicinas, ropa, herramientas y otros bienes de utilidad a la comunidad. Una vez en el lugar, los estudiantes se vinculan con otras organizaciones de ayuda presentes para entregar los bienes que han llevado y para ofrecer cualquier ayuda física o paramédica que se les solicite.

*Servicio comunitario mediante organizaciones juveniles.* Un segundo recur-

so de involucramiento en el servicio comunitario encontrado en todas las instituciones de la muestra está constituido por las mismas organizaciones juveniles ya mencionadas. Bajo la coordinación general de un organismo llamado Ministerio Juvenil, los clubes dependientes de la iglesia, conocidos como clubes JA, programan actividades de servicio a favor de la comunidad. Por lo menos en Linda Vista, esos proyectos de servicio se dan de una a dos veces por semestre. En Montemorelos, estos proyectos son llamados supermisiones.

Generalmente, tales proyectos consisten en asear o embellecer algún sitio público, plaza o avenida en la comunidad en coordinación con las autoridades locales. Otro ejemplo observado fue la denominada Operación Bálsamo. Dada la tradición en este país de asistir a los cementerios los primeros días de noviembre a honrar a los muertos, los estudiantes van a limpiar las tumbas y barrer los andadores, antes que la gente empiece a llegar, dejando una tarjeta con algún mensaje de esperanza para los dolientes.

En Montemorelos se supo de la existencia de otras organizaciones juveniles, no dependientes de la iglesia. Se trata de clubes que agrupan estudiantes bien sea por su carrera o disciplina académica o por su nacionalidad. Tales clubes también programan, como parte de sus actividades, viajes misioneros a localidades pobres, con frecuencia distantes del plantel. Durante esos viajes, los estudiantes y profesores ofrecen servicios médicos, forman equipos de construcción y realizan esfuerzos de evangelización.

*Involucramiento en el servicio por requisito académico.* En las instituciones visitadas se observaron iniciativas dirigidas a involucrar a los estudiantes en el

servicio comunitario como requisito académico en tres modalidades. Primera, cuando alguna materia o asignatura requiere que el estudiante se involucre en el servicio a la comunidad debido a la naturaleza del aprendizaje que se desea lograr. Se halló que carreras ligadas a la salud y la educación tienen materias en sus planes de estudios donde hay que hacer arreglos para que los estudiantes presten servicio comunitario en los poblados cercanos, requisito que recibe calificación y crédito académico.

La segunda modalidad se basa en requisitos complementarios al plan de estudios. La Universidad de Montemorelos hizo una revisión de sus planes y programas de estudios y, a partir del año escolar 2000-2001, requiere de los estudiantes el cumplimiento de 32 horas semestrales de servicio comunitario. En consecuencia, los profesores y alumnos de todas las carreras guiados por los referentes (coordinadores) de cada escuela, salen todas las semanas durante dos horas a prestar servicio a la comunidad. Se observó que esta modalidad de servicio no consta de clases en sí, sino de tiempo en contacto directo en el campo con presencia y supervisión de los profesores. Tal servicio comunitario tiene relación con el área de estudios de los estudiantes, pero bien puede no tenerla. La administración académica institucional no cree conveniente desarrollar sólo experiencias de servicio ligadas a la especialidad de los estudiantes, sino sumergirlos en un espectro más amplio que les permita posteriormente desempeñarse en proyectos de servicio de cualquier giro.

El involucramiento en el servicio comunitario por razones académicas en Montemorelos cae en dos grandes categorías o áreas de apoyo: (a) desarrollo

financiero y comunitario y (b) desarrollo institucional. A la vez, hay subcategorías. Por ejemplo, se halla la subcategoría de educación comunitaria, formación de valores y cultura. Esta subcategoría impulsa esfuerzos por desarrollar la comunidad mediante la transmisión y formación de valores en contextos interpersonales, familiares, y sociales; esfuerzos hacia la capacitación de la gente en destrezas computacionales; y esfuerzos hacia el desarrollo artístico y cultural, respectivamente. Actividades dentro de esta categoría incluyen visitación a las casas, entrevistas a los padres de niños de educación básica, seminarios para padres y estudiantes, teatro guiñol, música, pintura y clases de computación, entre otras.

Una segunda subcategoría trata asuntos ligados a la salud y la nutrición, donde los estudiantes ayudan a la comunidad a mejorar su condición de salud mediante la prevención y la formación de hábitos. En esta subcategoría, los estudiantes imparten seminarios de salud, auto-cuidado y auto-control de pacientes con enfermedades crónico-degenerativas, seminarios de primeros auxilios, brigadas médicas, cortes de cabello, y clases de cocina, por nombrar algunas pocas.

Una tercera subcategoría es infraestructura básica, en la que los estudiantes participan en el mejoramiento de instalaciones como planteles educativos y asilos. En esta área, los estudiantes reparan edificios dañados o antiguos, pintan paredes, dan mantenimiento a los patios y jardines, plantan árboles y pintan murales artísticos, entre otros proyectos.

Se encontró en Navojoa y Linda Vista una tercera modalidad de servicio comunitario académico en la que algunos profesores involucran a sus estudiantes en proyectos de servicio comunitario por cuenta propia. Tal involucramiento no



## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

está prescrito en los programas de asignaturas; no obstante, los profesores tienen razones para llevar a los estudiantes a la comunidad a brindar algún beneficio, bien sea que le otorguen calificación o no a ese involucramiento. Generalmente estos proyectos se dan durante horarios fuera de clase.

*Servicio comunitario bajo coordinación de servicios estudiantiles.* A diferencia de las demás instituciones estudiadas, la Universidad de Navojoa lleva a efecto una forma de involucramiento en el servicio comunitario bajo el liderazgo de la oficina de Asuntos Estudiantiles y el apoyo de una comisión de miembros clave del personal. Se trata de una visita con todo el alumnado y empleados durante un día señalado a determinada comunidad previamente seleccionada. Como en un principio esto se hacía en sábado, se le denominó el “Sábado de la Bondad”. Esta actividad llegó a practicarse con una frecuencia bimestral y se requería en un principio que todos los estudiantes participaran de ella. Al momento de recoger los datos para este estudio, dadas las dificultades de movilizar grupos grandes y la implicación financiera reportada por los líderes de la universidad, se hace una vez al semestre y con un grupo mucho más reducido de estudiantes voluntarios.

Las actividades eran diversas, dependiendo de lo que previamente se haya observado en la exploración de la comunidad. La mayoría de las veces, los estudiantes limpiaban el parque o plaza central, proveían servicios de salud y alimentación sana, pintaban o colaboraban en el embellecimiento de edificios, ofrecían orientación espiritual, familiar, legal y de salud, además

de hacer cortes de cabello y plantar árboles, entre otras actividades. Para cumplir estos proyectos de servicio, los coordinadores en la universidad se ponían de acuerdo con las autoridades locales y otros organismos de ayuda. Así, se combinaban esfuerzos para prestar una atención más amplia y directa a la comunidad.

### *Personas involucradas en el servicio comunitario y sus roles*

El cuarto elemento observado en los estudios de caso que reporta esta investigación tiene que ver con las personas involucradas en el servicio comunitario y los roles que juegan. Iniciamos la enumeración de estos individuos con los miembros de la administración de las instituciones de la muestra. En el caso particular de la Universidad Linda Vista, en los proyectos de ayuda en condiciones de desastre, los administradores se han mostrado listos a apoyar financiera y materialmente a las organizaciones juveniles que participan. También están presentes cuando inicia algún proyecto de servicio comunitario de importancia y, con frecuencia, están allí durante la implementación de los proyectos para dirigir, evaluar y tomar decisiones en esos momentos de apremio. En todas las instituciones estudiadas se descubrió también que los miembros de la administración de la universidad están para representar y cuidar la imagen institucional. En los proyectos de servicio de carácter curricular, la administración supervisa los equipos responsables de la planificación y operación de los requisitos complementarios al plan de estudios (entre los cuales está el servicio comunitario) y recomienda ajustes a la marcha de los planes de acción.

La administración en la Universidad

de Montemorelos ha montado una estructura para el manejo de los proyectos de servicio comunitario de carácter académico. En esta estructura, hay un responsable o referente institucional, así como referentes en cada escuela o programa académico. El referente institucional sirve de enlace entre la autoridad académica y las escuelas en particular, representa a la universidad ante las autoridades de la comunidad a beneficiar, autoriza y archiva los proyectos de las escuelas particulares y asigna recursos materiales y financieros a los referentes de las escuelas. Estos referentes de las escuelas se encargan de planificar con los estudiantes y profesores los proyectos que someterán al referente institucional, así como de organizar a los asistentes a los proyectos semanales, asegurándose de la correcta provisión de materiales y la operación de las actividades. Al final del semestre, los referentes de las escuelas ayudan al referente institucional a efectuar la evaluación general de los proyectos, sugiriendo aquellos cambios que les enseñó su experiencia.

En la Universidad de Navojoa, la estructura que controla y supervisa el servicio comunitario es una comisión compuesta por miembros selectos del personal. La oficina de asuntos estudiantiles asigna a la comisión de salud de la institución, a cargo del médico institucional y otros individuos, la tarea de hacer todos los preparativos y promoción del servicio comunitario que impulsan. Esta comisión prepara el programa, instruye a los participantes, organiza los equipos, consigue los recursos y pone la gente a trabajar.

Otro grupo que juega un rol importante en los proyectos de servicio de las instituciones visitadas son los profesores, al colaborar con los estudiantes en

la planificación de los proyectos a realizarse. En lo relativo al servicio comunitario curricular, los profesores tienen asignado tiempo semanal para acompañar a los estudiantes a la comunidad a ayudar, involucrándose con entusiasmo en la marcha de los proyectos. Para los proyectos no curriculares, especialmente cuando los administradores no están presentes, los profesores están a cargo y toman las decisiones al frente de los grupos de estudiantes. A la vez, los profesores son los representantes y negociadores con las autoridades de la comunidad al momento de organizar e implementar proyectos de servicio. No obstante, la relevancia de los profesores va más allá de sus funciones administrativas. La adquisición de valores en los estudiantes ocurre por mediación de los profesores; son ellos los que ayudan a los estudiantes a ponderar el valor del servicio y fomentan la reflexión espiritual como resultado de la participación en los proyectos comunitarios. Especialmente al concluir los proyectos de servicio, los profesores alientan a los estudiantes a compartir sus experiencias y a orar por la obra realizada. Se descubrió en este estudio que los profesores que apoyan a los estudiantes suelen hacerlo no sólo en aquellos proyectos de servicio comunitario de carácter académico, sino también en los que son impulsados por las organizaciones juveniles o la oficina de asuntos estudiantiles.

Los estudiantes constituyen el centro de la operación de los proyectos de servicio comunitario en las universidades de la muestra. Su participación significa la realización de esos proyectos y más. Su entusiasmo les hace, incluso, dar de sí tiempo adicional al programado y hasta dinero para la financiación de los proyectos de servicio. En lo que respecta a

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

los proyectos no curriculares, son los estudiantes quienes generalmente inician la planificación y corren la voz para reclutar voluntarios. Los organizadores son principalmente individuos muy involucrados en las varias agrupaciones juveniles; se trata de jóvenes líderes de clubes que están siempre listos a colaborar. Cuando se trata de proyectos de servicio por razones académicas, los estudiantes suelen ser menos proactivos al seguir las instrucciones de sus profesores o referentes, si bien se dan casos donde se observan funciones de liderazgo en algunos estudiantes.

### *Impacto del servicio comunitario sobre los estudiantes*

El quinto y último elemento que caracteriza la variedad de actividades de servicio comunitario observado en las instituciones seleccionadas es el impacto que este involucramiento genera en los estudiantes. En las instituciones visitadas no sólo existe la meta filosófica y operativa de formar a los estudiantes en cuanto al servicio, sino también la expectativa de que esa formación se dé. Más aún, los sujetos participantes de este estudio, especialmente los administradores, impulsan el involucramiento en el servicio comunitario entre los estudiantes más bien con el interés de afectar a los estudiantes que a la comunidad misma. Se pretende que adquieran valores y desarrollen actitudes como la empatía, la misericordia, la generosidad y la compasión. Durante este estudio se identificaron historias de estudiantes que sacan dinero de sus propios bolsillos para ayudar a ancianos enfermos, o de estudiantes que en la noche buscan quién de entre los empleados de la universidad los lleve a visitar una familia pobre o les ayuda a transportar al hospi-

tal un enfermo de la comunidad visitada.

Los líderes entrevistados afirman la existencia de otros cambios actitudinales y conductuales en los estudiantes atribuibles a su participación en el servicio comunitario. La diferenciación social y la percepción de oportunidades para ayudar se muestran más frecuentemente en aquellos que se involucran en el servicio comunitario que en aquellos que no participan. Esto es particularmente cierto respecto de aquellos estudiantes procedentes de clases pudientes, quienes, acostumbrados a tenerlo todo, afirman en sus reflexiones con los profesores haber aumentado su sensibilidad hacia las marcadas carencias de las familias en las comunidades beneficiadas y haber adquirido una nueva capacidad de valorar y aliviar las necesidades de los demás.

No obstante, al momento de este estudio, en ninguna de las instituciones de esta muestra se han impulsado esfuerzos empíricos para conocer el impacto que el involucramiento en el servicio pudiera estar produciendo en los estudiantes, con excepción de algunas encuestas orientadas a identificar el grado de satisfacción de los estudiantes y docentes hacia su participación en el servicio comunitario en la Universidad de Montemorelos.

### Discusión

Al mirar lo que las instituciones universitarias estudiadas hacen para promover el desarrollo de conductas y actitudes prosociales en sus estudiantes mediante el servicio comunitario, hay dos elementos muy significativos que destacar: (a) el sentido de intencionalidad y propósito deliberado de la universidad por integrar el servicio comunitario en la vida académica institucional y (b) el amplio aprovechamiento de una diversidad de estrategias para ese propósito.

*La intencionalidad del servicio comunitario*

Según Colby, Ehrlich, Beaumont y Stephens (2003), las instituciones de educación superior que toman en serio el desarrollo moral y cívico de sus estudiantes se formulan un compromiso intencional de consolidar tal desarrollo haciéndolo tan central a su misión como pueda ser posible. Las declaraciones de filosofía, misión, visión y valores son cruciales para revelar cuál es la suprema prioridad de una institución educativa, por cuanto manifiestan con qué está comprometida una universidad. Las universidades seleccionadas para este estudio evidencian haber hecho del servicio una prioridad en sus declaraciones de dirección. En sus propios términos, pero de manera muy similar, todas ellas sostienen compromiso con el servicio.

Pero esa intencionalidad, según se demuestra en este estudio, se trasladó a la práctica en la vida cotidiana institucional. Desde el establecimiento del ambiente y la atmósfera institucional hasta la selección de las actividades de involucramiento, los líderes de las instituciones llevaron a los estudiantes a participar del servicio comunitario. Aun la fuerte inclinación de los estudiantes al servicio comunitario en ocasiones de desastre, lo mismo que los proyectos de servicio de las organizaciones juveniles no académicas en todas las instituciones de la muestra, necesitó dirección e impulso.

Se pudo apreciar en este estudio también la relevancia de la estructura que se establezca para la promoción del servicio comunitario. Puede tratarse de una estructura muy sencilla (como un individuo coordinador), intermedia (una comisión) o compleja (un departamento con personal y presupuesto), pero todas

las actividades requirieron de alguna forma de arreglo para llevarlas a la práctica. Queda al arbitrio de las instituciones decidir la dimensión estructural que mejor sienta a los propósitos del involucramiento que se formulen.

La importancia de las acciones deliberadas en función de la organización e implementación de proyectos de servicio comunitario en los planteles visitados crece al considerar el intercambio de valores que ocurre entre la universidad y la comunidad como entes sociales que son. Aunque las instituciones educativas transmiten valores hacia las comunidades que los albergan, también las comunidades infunden valores hacia el interior de la universidad. Dada la marcada decadencia de las conductas prosociales que la sociedad actual experimenta, no es de extrañar que dicha tendencia pronto predomine en la universidad, a menos que se hagan propósitos intencionales para evitarlo.

*La variedad del servicio comunitario*

La literatura señala que todas las actividades de la universidad han de brotar de los valores institucionales y de la declaración formal de misión. Es trabajo de la universidad traducir su compromiso filosófico en operaciones cotidianas (Mouritsen, 1986). Al respecto, mientras más diversas son esas formas operativas de hacer realidad la misión, más efectiva resulta la integración de esos ideales a la experiencia universitaria.

En este estudio, los campos de participación en el servicio comunitario demostraron ser muy heterogéneos. Se registraron proyectos relacionados con la disciplina académica de los estudiantes, proyectos procedentes de organizaciones ligadas a la vida estudiantil de los participantes, proyectos donde hubo acerca-

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

miento directo a la gente, proyectos de trabajo sin contacto con la gente, proyectos que consistían en entrevistas personales con los ayudados, proyectos donde no había que hablar sino realizar trabajo físico, proyectos cercanos al plantel y otros distantes del plantel, proyectos de varios días y de pocas horas de duración.

Se vio que al haber una mayor variedad de actividades de servicio comunitario, el espectro de intereses de los estudiantes se amplía, dando pie a que haya más participantes. Basados en la apreciación de los entrevistados, el impacto de las actividades de servicio comunitario reveló también deseos de permanencia en el involucramiento de los estudiantes.

### Conclusiones y recomendaciones

Este informe reportó tres estudios de caso practicados a igual número de instituciones universitarias adventistas. Las instituciones estudiadas en esta investigación manifiestan una serie de prácticas que, en conjunto, aportan mecanismos útiles para la formación prosocial de los estudiantes mediante proyectos de servicio comunitario, como la inclusión de la idea del servicio en sus ideales educativos, el establecimiento de una atmósfera institucional que favorezca el involucramiento en el servicio comunitario, la provisión de una variedad de actividades de servicio comunitario considerando tanto el campo académico como el de los servicios estudiantiles, la organización de un equipo de individuos con los cuales impulsar los proyectos de servicio y el propósito de impactar la vida personal del estudiante. Se observó también que las universidades de la muestra se proponen intencionadamente integrar el servicio en la experiencia de sus estu-

diantes. Asimismo, se vio un menú variado de proyectos de servicio comunitario, suficientemente rico para atraer a los diferentes tipos de intereses en el estudiantado y los empleados.

Este estudio halló que la estructura organizacional resulta vital a la hora de una implementación adecuada del servicio comunitario en el plantel universitario. También se recomienda la difusión permanente de los ideales y propósitos hacia el servicio comunitario entre los estudiantes y empleados, especialmente los de reciente ingreso. Además, puesto que los entrevistados perciben que a mayor organización, mayor eficacia en la administración del servicio comunitario, una estructura más desarrollada será sinónimo de mejor control de los procesos desde la planificación hasta la evaluación, algo que también ha sido hallado en otras partes (Sax y Astin, 1997). Queda en manos de los administradores educativos encontrar los mejores vehículos de cómo organizar al personal y alumnado para el trabajo más productivo.

En las instituciones observadas no se halló que se haya descrito con precisión los perfiles de egreso de los estudiantes en relación con los rasgos prosociales que se espera que los estudiantes adquieran, pero sí se descubrió que los líderes entrevistados, especialmente los administradores, tenían claro qué esperar de los proyectos de servicio comunitario en sus planteles. Los perfiles de egreso requieren de estrategias o metodologías con las cuales alcanzarse. Siendo el servicio comunitario una de ellas, sólo hace falta hacerla corresponder con el perfil que se espera de los estudiantes al completar sus programas académicos.

Resta por saber cuán efectivos han sido en las universidades estudiadas

todos estos esfuerzos por la formación prosocial en la vida de los estudiantes, especialmente a plazo mediano o largo, que es cuando se puede apreciar si verdaderamente se adoptaron las conductas y actitudes prosociales. En este asunto del impacto, se destaca la adquisición de cualidades de liderazgo en los estudiantes como resultado del involucramiento en el servicio comunitario. De existir una correlación entre las funciones de liderazgo ejercidas por los estudiantes mientras participan en el servicio comunitario y su deseo de seguir comprometidos con la práctica del servicio comunitario, entonces las instituciones de educación superior deberán trabajar para crear condiciones en las que los estudiantes no sólo se involucren en el servicio sino que sean líderes en los proyectos de servicio que se organicen.

No se sabe si diferentes tipos de experiencias de servicio comunitario producirán diferentes grados de impacto en la formación de los estudiantes, o si afectarán diferentes áreas del desarrollo de los estudiantes. Tampoco se sabe la diferencia en el impacto sobre los estudiantes, distinguiéndolos por su lugar de residencia: externos o internos. Se descubrió en este estudio un importante segmento de estudiantes que no residen en los dormitorios de las universidades, algo que bien puede constituirse en una interesante variable de estudio posterior.

También se necesita investigar las formas más efectivas de resolver los obstáculos que se presentan al momento de encauzar la institución hacia el servicio comunitario, particularmente al momento de concientizar y motivar al personal que participa en los proyectos de servicio comunitario, debido a su facultad de afectar el entusiasmo de los estudiantes y el logro de los proyectos.

Para tales futuras investigaciones, la reciente creación de estos programas, que en las universidades estudiadas no llega a 10 años, permite un estudio pertinente para la toma oportuna de decisiones.

#### Referencias

- Astin, A. W., Sax, L. J. y Avalos, J. (1999). Long-term effects of volunteerism during the undergraduate years. *The Review of Higher Education*, 22(2), 187-202.
- Bacon, N. A. (1997). The transition from classroom to community contexts for writing. *Dissertation Abstracts International*, 59-07 A, 2630.
- Battaglia, P. A. (1995). The community service and adult education functions of urban two-year colleges: Promising programs in response to inner city problems. *Dissertation Abstracts International*, 57-01 A, 81.
- Bergkamp, V. (1996). Fanning the embers: Service-learning at Catholic colleges and universities. *Dissertation Abstracts International*, 57-07 A, 2889.
- Berman, G. L. (1999). Antecedents and strategies for the successful implementation of service learning programs in higher education (Disertación Doctoral, University of Massachusetts, Boston), *Dissertation Abstracts International*, 60-11 A, 3923.
- Berthiaume, J. L. (1999). Community service learning perceptions of selected students attending a university at the southeast region of the United States. *Dissertation Abstracts International*, 60-06 A, 1929.
- Biggs Garbuio, J. A. (1999). Alternative spring break and social responsibility: Is there a relationship? *Dissertation Abstracts International*, 60-06 A, 1882.
- Blackwell, A. P. (1996). Students' perceptions of service learning participation in the College of Health and Human Sciences at the University of Southern Mississippi. *Dissertation Abstracts International*, 57-09 A, 3839.
- Brunelle, J. P. (2001). The impact of community service on adolescent volunteers' empathy, social responsibility, and concern for others. *Dissertation Abstracts International*, 62-05 B, 2514.
- Burr, K. L. (1997). Problems, politics, and possibilities of a progressive approach to service learning in a community college: A case study. *Dissertation Abstracts International*, 59-05 A,

## LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO COMUNITARIO

- 1437.
- Carney, J. H., Joiner, J. F. y Tragou, H. (1997). Categorizing, coding, and manipulating qualitative data using the WordPerfect® word processor. *The Qualitative Report*, 3(1), 1-8. Recuperado el 31 de mayo de 2007, de <http://www.nove.edu/ssss/QR/QR3-1/carney.html>.
- Clarke, M. M. (2000). Evaluating the community impact of service initiatives: The 3-I model. *Dissertation Abstracts International*, 61-10 A, 3915.
- Colby, A., Ehrlich, T., Beaumont, E. y Stephens, J. (2003). *Educating citizens: Preparing America's undergraduates for lives of moral and civic responsibility*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Cram, S. B. (1998). The impact of service-learning on moral development and self-esteem of community college ethics students. *Dissertation Abstracts International*, 59-05 A, 1407.
- Dutton, L. R. (1993). An analyses of practices in academic courses with a service learning component at institutions of higher education. *Dissertation Abstracts International*, 54-04 A, 1213.
- Eisenberg, N. (Ed.). (1982). *The development of prosocial behavior*. New York: Academic Press.
- Eklund-Leen, S. J. (1994). A study of the relationship of student cocurricular activity intensity of involvement and other selected variables to attitude and estimated behavior toward community involvement among community college students. *Dissertation Abstracts International*, 56-06 A, 2089.
- Ferriz, P. (Productor). (2004, 16 de agosto). *Imagen informativa* [Programa radial]. México: Imagen Telecomunicaciones.
- Guevara, G. (1996). El naufragio de la moral colectiva y la escuela. *Educación 2001*, 19, 5.
- Hall, L. R. (1996). Transforming the 'empty assignment syndrome': A study of rhetorical contexts for service learning composition students. *Dissertation Abstracts International*, 57-07 A, 2896.
- Hoodless, E. (1997). *El servicio comunitario de los jóvenes: Panorama internacional*. Recuperado el 7 de julio de 2004, de [http://www.me.gov.ar/eyc/publicaciones/pdf/actas\\_2-02.pdf](http://www.me.gov.ar/eyc/publicaciones/pdf/actas_2-02.pdf)
- Ibarra, M. E. (1996). Educación moral y convivencia. *Educación 2001*, 19, 6-12.
- Kuh, G. D., Kinzie, J., Schub, J. H. y Whitt, E. J. (2005). Never let it rest: Lessons about student succes from high-performing colleges and universities. *Change*, 37(4), 44-51.
- Latapí, P. (1999). *La moral regresa a la escuela*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miranda, M. (1988). La cuestión de los valores y la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 65. Recuperado el 12 de julio de 2004, de <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/res065/info065.htm>
- Mouritsen, M. E. (1986). The university mission statement: A tool for the university curriculum, institutional effectiveness, and change. *New Directions for Higher Education*, 55, 45-52.
- Patton, M. Q. (1989). *Qualitative evaluation methods*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Ritter, D. M. (1992). *An examination of the institutional character and organizational ethos at Seventh-day Adventist colleges in the United States*. Tesis doctoral, University of North Carolina, Greensboro, North Carolina, Estados Unidos.
- Sax, L. J. y Astin, A. W. (1997). The benefits of service: Evidence from undergraduates. *Educational Record*, 78, 25-32.
- Schroeder, D. A., Penner, L., Dovidio, J. F. y Piliavin, J. A. (1995). *The psychology of helping and altruism: Problems and puzzles*. New York: McGraw-Hill.
- Shumer, R. y Belbas, B. (1996). What we know about service learning. *Education & Urban Society*, 28(2), 208-222.
- White, E. G. (1959). *El ministerio de curación*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, E. G. (1974). *La educación*. Mountain View, CA: Pacific Press.

Recibido: 9 de junio de 2007

Revisado: 5 de agosto de 2007

Aceptado: 1º de septiembre de 2007